

## La Asamblea General de las Naciones Unidas del 16 de mayo proclamó el 2008 como Año Internacional de los Idiomas, para fomentar el multilingüismo, la unidad y la comprensión.

La Asamblea General, al reconocer que el multilingüismo genuino fomenta la unidad y la comprensión internacional, proclama el 2008 como Año Internacional de los Idiomas.

La Asamblea, por consenso, también reconoció que las Naciones Unidas persiguen el multilingüismo como un medio para promover, proteger y conservar la diversidad de las lenguas y culturas en todo el mundo. Del mismo modo enfatizó la suma importancia de la igualdad de los seis idiomas oficiales estipulados por la organización (árabe, chino, inglés, francés, ruso y español).

Al respecto, la Asamblea le solicitó al secretario general que asegure un tratamiento equitativo de todos los servicios lingüísticos, con condiciones y recursos laborales favorables. Asimismo, se exhortó al secretario general a cumplir la tarea de publicar todos los documentos de importancia en la página web de la organización, con sus traducciones correspondientes en los seis idiomas oficiales, atendiendo a su prioridad.

La Asamblea también subrayó la importancia de emplear apropiadamente todos los idiomas oficiales en todas las actividades del Departamento de Información Pública, con la intención de eliminar la disparidad entre el uso del inglés y de los otros cinco idiomas oficiales.

El representante de Francia al presentar la resolución (en el documento A/61/L.56), expresó que el texto debería garantizar un enfoque "global" en materia de multilingüismo y que debería promover una visión razonable del multilingüismo en las Naciones Unidas. Debe ayudar a garantizar la adhesión a los principios del multilingüismo en las actividades diarias de la organización y, por primera vez, se resaltarán la importancia de proporcionar asistencia técnica y entrenamiento en los idiomas locales de los países beneficiarios.

## El camino del francés en la era global

El prestigioso sociólogo francés Dominique Wolton plantea que la francofonía debe basarse en el reconocimiento de la diversidad cultural del mundo. También dice que el hecho de comunicar es reconocer la humanidad y la especificidad del otro, y que esto se relaciona con la idea de francofonía.

"Intento desde hace varios años construir una teoría de la comunicación en el contexto de la globalización que vivimos. Partí de la hipótesis de que la comunicación es una condición indispensable de la democracia y de la globalización. Si el fenómeno de la globalización suscita tantas frustraciones y violencia se debe, sin duda, a que ya no hay comunicación". Esta definición, casi apocalíptica corresponde a Dominique Wolton, Doctor en Sociología y director de investigación del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia. Wolton habló sobre estas ideas con la revista *Label*.

"¿Qué es comunicar?", pregunta Wolton; y ensaya una respuesta: "Reconocer la humanidad y la especificidad del otro, quien a su vez me reconoce como igual. Me parece que el idioma y la cultura francofona y de las comunidades lusa, hispana, rusa o árabe, que se han instalado a lo largo de décadas, representan mejor que otras entidades esta comunicación idónea basada en el reconocimiento de la diversidad cultural del mundo. En mi caso, el hecho de ser francés me llevó naturalmente a ocuparme de la francofonía."

El sociólogo sostiene que "la globalización uniformiza el mundo en el plano económico y exacerba las diferencias en el plano cultural. Favorece la idea de la identidad como refugio y el repliegue de la comunidad, mientras que las corrientes lingüísticas, que tienen una experiencia histórica de la gestión de las diversidades, evitan este repliegue de identidad mediante el desarrollo de una

solidaridad mínima basada en primer lugar en el idioma".

También se refirió a un concepto novedoso, el de la "francoesfera". Sobre esta idea trazó la siguiente definición: "es la francofonía inmersa en pleno fenómeno de la globalización". Y agregó: "la globalización anuncia la entrada del conjunto francofono en una nueva etapa en la que el francés se convierte en otro idioma, en una herramienta de comunicación universal que escapa a la potencia de la tutela. Es la tercera etapa de la francofonía. La primera etapa va desde el siglo XVII al siglo XX, cuando el francés se impuso en el mundo por las conquistas coloniales. La segunda comienza con la creación de la francofonía institucional, cuyos primeros arquitectos no fueron en absoluto los franceses, como cabría esperar, sino los francofonos fruto de la colonización. El francés ya había superado a sus primeros hablantes. En la nueva fase que comienza, la francofonía deberá reinventar por una parte sus lazos con la sociedad y por otra parte salir de su núcleo histórico para ir más allá de donde se la espera, en lo que yo llamo la "francoesfera".

Finalmente esboza un concepto negativo de la francofonía al decir que "El peso creciente de su burocracia y de su aspecto institucional ha alejado, la francofonía del público. Habría que llevar a cabo acciones de envergadura, sobre todo dirigidas a los jóvenes y a la sociedad, que serán los primeros actores de la tercera francofonía. La francofonía debe favorecer los desplazamientos, ya que el contacto enseñará a los hombres a vivir en paz."